

Informe Salida al Cerro Leñas

El día anterior a la salida todo era apuro para llegar a preparar las cosas, sin embargo una sorpresa aguardaba, no teníamos guía....

Así que los que conocíamos la zona pero no habíamos ido a ese cerro decidimos ir guiándonos por las indicaciones recibidas en los mails preparatorios. Sin embargo esos e-mail no decían quien iba con quien, y como se habían borrado varios postulantes, hubo que organizar todo a la mañana del día de salida.

Así nos juntamos en casa de Danielle con Viviana y Juan Carlos y nos fuimos a Palmares para encontrarlos con el resto, que tampoco sabíamos si había carpas para todos.

Finalmente aparecieron las carpas y el grupo quedó conformado por:

1. Pedro Szigeti (que se unió luego al grupo)
2. Danielle Delnevo
3. Carlos Pirrone.
4. Betty Angelelli
5. Pietro Tombaccini
6. Juan Carlos Pirrone
7. Luis Costamagana Morell
8. Viviana Coraza
9. Amparo Argerich
10. Darryl Dunn

Llegamos a Penitentes antes del mediodía e inmediatamente arrancamos hacia el cerro, no sin antes enterarnos que Amparo posee un departamento en el centro de esquí, lo cual motivó que varios fueran a conocerlo.

La subida fue pareja en un grupo homogéneo en cuanto a montaña, pero bastante diverso en cuanto a sus procedencias. Ello generó nutridas charlas mientras subíamos en medio del impresionante paisaje. Pedro Zigheti también se había unido al grupo pero recién estaba saliendo de Mendoza a las 13 horas por tener compromiso con un estudio superior que se encuentra efectuando. No obstante manteníamos comunicación con él para coordinar el encuentro en el cerro.

Ya desde el inicio apareció el hielo por todas partes. Las “cascaditas” eran muy escasas para esta época del año.

Cuando nos detuvimos para comer, alrededor de las 14 horas, aparecieron las famosas nubes tipo “helado” que anunciaban la probable presencia de tormenta.

El ascenso continuó sin problemas esperando encontrar luego de 5 horas de marcha el sitio indicado donde debíamos armar las carpas para pasar la noche. Comentábamos que este tipo de salida hacía muchos años que no se hacía en el grupo Cumbre.

Dicho sitio no lo identificamos por lo que continuamos el ascenso, llegando hasta el filo del cerro Leñas en su unión con el Cruz de Caña.

Desde allí alcanzamos a ver abajo el sitio buscado, el cual, como era lógico suponer para esta época del año, estaba totalmente cubierto de nieve. Ante ello decidimos armar las carpas en el mismo filo, como único lugar mas accesible que quedaba. Sin embargo notamos la ausencia de rocas para sujetar las carpas, lo cual hizo que tomáramos las quebradizas piedras existentes y con las mismas comenzáramos el armado.



Para ese entonces el viento era muy fuerte, ya la tormenta la teníamos encima y afrontamos problemas con el armado de las carpas, las cuales parecían sendos parapentes en vuelo. Dada la hora y ante la incertidumbre de que si las carpas iban a resistir el viento de la noche en el filo donde estábamos, por votación decidimos volver. La vuelta debíamos efectuarla en ese momento, ya que si nos demorábamos mas, íbamos a llegar de noche a Penitentes.

Y a todo esto Pedro Zigheti, con quien teníamos comunicación iba subiendo detrás nuestro, y nos encontramos durante el descenso. Allí surgieron alternativas sobre que hacer, si retomábamos la subida, cosa imposible el mismo día, si armábamos las carpas ahí nomás, etc.

Por fin, luego de varias opiniones y tratando de sobrellevar el peso de haber tenido que volver, un grupo decidió volver a Mendoza y dar por terminada la salida, mientras que el resto decidimos hacer algo al día siguiente.



Así fue que Amparo nos invitó a los que decidimos quedarnos, a ir a su departamento, el cual parecía lejos mucho mas amigable que el frío filo del cerro para pasar la noche. El grupo que quedamos armamos la cena con lo que habíamos llevado (en realidad fue una comilona..) compartimos anécdotas, historias y muchas otras cosas en medio de un cordial ambiente de montañistas.

Las charlas fueron amenas y finalizaron tarde, acordando el día siguiente ir a Confluencia, ya que había algunos miembros del grupo que no conocían la zona.

Luego de poner las bolsas de dormir en el piso, que resultaba mucho mas calido que la carpa, y aprovechando las camas que estaban disponibles, resultó que recién abrimos los ojos mas allá de las 8 (sin haber acordado la hora de salida).

Luego de un desayuno preparado comunitariamente y donde no faltó nada, salimos para Confluencia.

No fuimos muy lejos, ya que en la entrada no nos dejaron pasar, alegando que los guardaparques se encontraban preparando la próxima temporada. Así fue que nos quedamos sin saber a donde ir. Fue entonces cuando Amparo sugiere ir a una quebrada que se ve enfrente de Penitentes, del otro lado del río, un poco mas al oeste.

La bautizamos **la quebrada de Amparo** y fue una subida exigida en medio de cascadas, algunas de ellas congeladas.

Seguimos caminando hasta casi las 4 de la tarde, sin encontrar el fin de la quebrada, pero pasando unos momentos bárbaros en medio de iguales paisajes



Y así fue que terminamos esta salida de cumbre, en forma no convencional, pero inolvidable....!

Mientras volvíamos nos preguntábamos si el cerro Leñas no es posible hacerlo de un solo tirón, saliendo alas 6 de la mañana de penitentes (sobre todo ahora que tenemos donde dormir) en vez de hacer campamento arriba. La próxima veremos.

Hasta la próxima.....!